

En el Tribunal de HaShem

En la porción de la Torah de Ki Tisa para esta semana atestiguamos el pecado del Becerro de Oro, y las ramificaciones trágicas que tuvo en el pueblo Judío y en el mundo a lo largo de la historia. Después de que Mosheh bajó del Monte Sinaí y quebró las tablas "Entonces tomó el becerro que habían hecho, lo incineró... y en ese mismo día tres mil hombres del pueblo cayeron... Y ahora, si Usted perdona su pecado, pero si no... De verdad, Mi ángel irá delante de ustedes. Pero en el día en que llame a cuentas [de los pecados que han cometido], traeré también este pecado contra ellos..." Entonces HaShem golpeó al pueblo con una plaga... HaShem habló a Mosheh "Ve y asciende de aquí... Y Mosheh tomó la tienda y la puso para el mismo fuera del campamento, para poner distancia del campamento, y la llamo la tienda de reunión, y sucedía que cualquiera que buscaba a HaShem salía a la tienda de reunión, que estaba fuera del campo (Extractos de Shmos 23 y 33).

La lección que el **Ralbag** aprende de estos Pesukim se relaciona con Midos, mejoramiento del carácter. Este es, que no es correcto para una persona pedir perdón por el pecado de alguien más mientras ese pecador se mantiene en su pecado. Por esta razón, Mosheh únicamente pidió que HaShem perdonara los pecados de los Judíos después de que el becerro de oro fue destruido y los rebeldes eliminados. Porque no todos los rebeldes fueron erradicados entonces, aunque HaShem aceptó sus palabras, pero exigió que los que habían pecado fueran borrados de Su Libro, y el resto de los rebeldes que siguieron el becerro morirían de una plaga. Pero HaShem le prometió a Mosheh que no retiraría la herencia de la Tierra solo por este pecado. Está es la manera en la que demuestra perdón por sus pecados. Sin embargo, HaShem no les había adherido Su Providencia Divina Personal, la Hashgacha Pratis, a menos que pecaran contra Él. Pues para aquellos a los que HaShem ama, el mal es una reprimenda, y escaparon de ese mal por petición de Mosheh, pero el mal que vino automáticamente como parte del sistema de consecuencias eventualmente les alcanzaría, como está escrito "Pero en el día que haga cuentas de sus pecados, traeré también las consecuencias de este pecado contra ellos" (Shmos 32:34). Mosheh no trató de salvarlos de este destino, pues es impropio tratar de salvar a alguien mientras todavía está pecando. Por lo tanto, Mosheh no pidió que la Divina Providencia de HaShem, Hashgacha Pratis, se quedara con los Judíos mientras sus corazones estaban lejos de Él. Más bien, se comportó hacia ellos a manera de reprimenda, distanciando su tienda de ellos hasta que subyugaran sus corazones y volvieran a HaShem. Fue después de esto que pidió que la Providencia Divina Personal de HaShem se quedara con ellos".

Si analizamos este Ralbag cuidadosamente, veremos que hay dos etapas para lidiar con los pecados a las que se refiere aquí. Veremos en un vistazo cómo podemos aproximarnos a HaShem en cuanto a nuestros pecados. Primero y más importante para inclusive atreverse a pedirle perdón a HaShem HAY QUE ALEJARSE DEL PECADO QUE ESTAMOS COMETIENDO, pues HaShem no pasa por alto el pecado por ninguna razón. El perpetrador debe tomar los pasos para arreglar el problema antes de que HaShem considere perdonarle y hasta olvidar su falta. Por esta razón, Mosheh destruyó el ídolo y envió a los Levitas a ajusticiar a todos los cómplices. Fue solo entonces que Mosheh pudo rezarle a HaShem para que no aniquilara al pueblo Judío y que les prometiera que aún heredarían la Tierra Prometida, la Tierra de Israel.

Sin embargo eso no era suficiente, porque hay razones subyacentes e intenciones para cada pecado de las cuales es difícil deshacerse, pero en este caso y con el fin de que HaShem aplicara Su Divina Providencia sobre cada individuo personalmente y no solo como una colectividad, para empezar tenían que despojarse de esa emoción subyacente que les hizo pecar.

Esto en si mismo es una lección muy fuerte, pues de acuerdo al Ralbag parece que por las consecuencias de nuestras acciones, HaShem, lleno de amor y misericordia por sus preciosos hijos, no hara resplandecer su Divina Providencia personal sobre un pecador que no ha cambiado psicológicamente, pues esto haría más mal que bien. Esto es por Su relación cercana con sus hijos piadosos, que Le incumbiría reprendernos para que enmendemos nuestros caminos, si nos fuese tan cercano; por lo tanto HaShem no da atención individual especial a Sus hijos cuando pecan con el fin de no causarles daño cuando la reprensión es merecida.

Fue por esta razón que Mosheh Rabeinu se retiró del campamento, como para demostrar disgusto por las acciones, para que se humillaran y quitaran el orgullo que el pecado les había causado.

¿Por que Mosheh Rabeinu se involucró de manera tal que implica separar su tienda del resto de las demás? ¿No hubiera sido suficiente darles una lección y llevarlos verbalmente por el proceso de cómo concluir su Tshuvah apropiadamente, el proceso de arrepentimiento, para aclarar sus mentes y sus corazones de cualquier intención de maldad persistente sin importar que tan diminuta fuese? Especialmente desde que es realmente inimaginable en este punto de que no hubieran sido humillados lo suficiente por el pecado que habían cometido después de haber alcanzado la elevación necesaria para recibir la Torah solo unos cuantos días antes para darse cuenta de que tan pronto se habían descompuesto con el pecado del becerro de oro, debieron haber sentido una vergüenza pronunciada y una gran pena delante de HaShem ¿Por que Mosheh tenía que poner el dedo en la llaga aún más al separar su tienda de la del resto?

Aprendemos de aquí una lección muy importante sobre como tratar a nuestros hijos y pupilos, o cualquier persona que haga algo errado y se le quiera ayudar a corregir sus caminos. Esto es que la manera más efectiva a de ayudar a alguien a cambiar no es diciéndole lo que hizo mal y cómo arreglarlo o inclusive darle el ejemplo de lo que debe hacer, sino colocarle en la posición de forzarle a averiguar por sí mismo qué fue lo que hizo mal y cómo arreglarlo. Dejará una impresión más grande en esa persona a largo plazo, inclusive si a mediano plazo se siente traicionada. Por esta razón, inclusive que el pueblo Judío empezó a sentir una tremenda cantidad de remordimiento por aquello en lo que se habían involucrado, Mosheh se separó de ellos para que se dieran cuenta que habían sido más humillados para limpiar cualquier sentimiento negativo y que se humillaran completamente.

Good Shabbos,

Rabbi Dovid Shmuel Milder